

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID	
	Ptas. Cts.
Un mes.....	1 50
Un trimestre.....	2 50
Un semestre.....	5 50
Un año.....	10 50
PROVINCIAS	
Fres meses.....	3 50
Ses.....	5 50
Un año.....	10 50
Extranjero y Ultramar	3 pesos
CORRESPONSALES	
25 números de EL MOTIN.....	2 50
Idem del SUPLEMENTO.....	75

NÚMERO DE EL MOTIN
15 céntimos.



ADMINISTRACION

LA SERRANO, 34. PRIMER DERECHO.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se devuelven si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia a. Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

LA CUESTION EN PIE

Que no ha sido una solución para España la crisis del 27 de Noviembre, harto lo demuestran el recelo, la inquietud y la zozobra en que vivimos.

Aparte de que la prensa no se ve infame y cobardemente perseguida como en tiempo de los carlinos, nadie se da cuenta de que la situación ha variado, pues todo sigue igual.

No ha habido, como siempre que se verifican cambios políticos de alguna importancia, esos sacudimientos de la opinión que influyen tanto en la vida de los pueblos.

La actividad política se sostiene, merced á las vacilaciones vergonzantes de los izquierdistas, á las peleas plazuelescas de los conservadores y á los preparativos belicosos de los carlistas.

En todo lo demás se nota el mismo marasmo, se experimentan las mismas necesidades, se advierte igual vacío, se siente idéntico malestar.

Y es que España tiene ansia de recobrar lo que perdió hace once años, de volver á ser dueña de sus destinos, de entrar nuevamente en la vida de la dignidad.

Es que, ante los problemas sociales que tiene delante, juzga mezquina y pobre la política de los Sagastas, los Cánovas y los Lopez Dominguez.

Es que va empezando á sentir repugnancia, que se convertirá pronto en asco, ante el juego de cuatro personajes de aluvion que nada dejarán tras de sí, más que ruinas y descrédito.

Es que hay una palabra por la cual suspira inútilmente y que no ve por parte alguna: la palabra justicia, que hace inútiles muchas otras.

Es, en fin, que los pueblos no viven de concesiones gratuitas, sino que aspiran á ver amparados sus derechos por la ley.

Y como esto no puede dárselo la monarquía, por liberal que á ratos parezca, de ahí que la crisis última solo haya servido para poner más y más de manifiesto lo que ya estaba en la conciencia de todos, esto es: que España sigue aguardando la solución al problema.

PRIMERA PARALELA

Triste es decirlo, pero la coalición republicana no se hará, si aguardamos á que la acuerden los jefes del partido.

Cuando frente á frente de la reacción más desenfadada, no han sabido ahogar los resentimientos del pasado para preparar el porvenir, hay que perder la esperanza de que lo verifiquen nunca.

Nobles y generosos son los esfuerzos de los hombres de segunda fila que no se convencen de esta verdad, y sin arredrarse ante las dificultades, trabajan cerca de ellos por llevar á feliz término la deseada coalición.

Da pena el ver la energía derrochada, el talento empleado y los sacrificios hechos sin resultado práctico; pero indigna más el ver la ceguera incomprendible, los exclusivismos ridículos, las intransigencias criminales de los jefes republicanos.

No hay para estos más intereses que los suyos, más personalidad que su personalidad, más verdad que la que sale de su boca: el que no está con ellos está contra ellos.

Cada cual se ha erigido á sí propio en soberano pontífice, se ha proclamado infalible y ha excomulgado á los otros.

No discuten ya, sino que riñen. Por estar ciegos, hasta se niegan unos á otros lo que á ninguno de ellos puede en justicia negarse: el talento.

Y á todo esto, las masas del partido agitándose en la impotencia, entregándose al desaliento, perdiendo la fe y no sabiendo qué partido tomar.

Y el tiempo pasando, y perdiéndose ocasiones propicias; y los sucesos más previstos cogiéndonos desprevenidos, con gran contentamiento de los monárquicos.

¿Va á continuar esto así? ¿Seguiremos mucho tiempo aun entregados á esta política fatalista que todo lo fia al acontecimiento inesperado?

No lo sé, pero trabajaré porque no ocurra, con la misma constancia y energía que he empleado frente á la reacción clerical.

No se me tachará de impaciente, pues pronto hará dos años que no tomo parte en las disputas de la prensa republicana, habiéndome limitado á aconsejar la inteligencia entre todas las fracciones.

Harto me duele verme precisado á intervenir ahora; mas ante la obcecación de los unos, la debilidad de los otros y el doble juego de algunos, hay que protestar muy alto, aun cuando no sea más que por no aparecer como cómplices de conducta tan funesta para los intereses del partido y el porvenir de la patria.

MÁS SOBRE EL INDULTO

La Correspondencia de España, contestando á lo que digimos en el Suplemento anterior sobre la continuación de los periodistas en la Cárcel-Modelo después de tantos días como hace que se publicó el indulto, dice que el fiscal de la Audiencia cumple con su deber, pero que, como son tantas las causas que tiene que despachar, no puede hacer todo cuanto quisiera.

No hemos dudado ni por un instante del celo del fiscal ni del buen deseo del gobierno, pero creemos que hubieran debido escogitarse otros medios para hacer desde luego efectivas las ventajas del decreto de indulto; uno de ellos el de despachar en primer término las causas de los trece ó catorce periodistas que están sufriendo condena ó prisión preventiva, ya que á los que se hallan libres en nada les afecta el retraso. Y esto se hubiera podido hacer en el acto con solo pedir una relación circunstanciada al director de la Cárcel y despachando sus causas las primeras.

Porque si se aguarda á que la casualidad lo determine, periodista va á haber que permanezca aun quince ó veinte días más en la Cárcel, mientras se sobreseen las de todos los otros que están en libertad, y que maldita la prisa que les corre.

POLITICA LACAYUNA

¡Qué pequeñez! ¡Cuánta miseria! Ni morir con dignidad saben esos conservadores.

La vergüenza colora el rostro al pensar que esa escoria ha dejado el poder sin que nosotros la hayamos barrido.

¡Vaya una batalla que han dado para nombrar la Junta directiva de su círculo! ¡Aquel círculo de gentes de camisa limpia!

Unos han hecho á última hora socios á sus cocheros; otros á sus lacayos... ¡Igualdad ante la mistificación!

Se han abofeteado en el local, como si fuera una taberna. ¡Oh, la sensatez! ¡Oh, el orden!

Pero no es esto lo mejor; lo que tiene que oír es lo que dicen unos de otros en cafés, círculos y reuniones.

Ni las prostitutas que riñen en medio del arroyo, borrachas y desgrefiadas, se ponen como ellos. Causa repugnancia oírlos.

Los del bando canovista, tratan á Romero como no digan dueñas. Hay que advertir que casi todos ellos vinieron diputados por enjuagues del que hoy censuran.

Los romeristas no dejan á Cánovas hueso sano y

dicen de él unas cosas que... ¡Que me traigan dos loqueros ó una pareja de la Guardia civil!

Pero sobre el que hacen chistes sangrientos y, en honor de la verdad, merecidos, es sobre ese Villaverde, ilustre mamarracho.

Oyéndolos, se concibe perfectísimamente que haya llegado á ministro. Quien no repara en medios, consigue en este país todo cuanto se propone.

En suma, que mueren como han vivido, faltando á la ley, á la moral, haciendo del descrédito una palanca, de la calumnia un arma, y demostrando al país que no tendrá ni pizca de dignidad ni vergüenza si vuelve á permitir que levanten cabeza los que están dando actualmente ese repugnante espectáculo.

Solo pueden en adelante apoyar á ese partido que se deshace, los traperos, por los muchos guñapos que les proporciona; y los Melgares y los Bizcos por los muchos favores que le deben.

AL DIRECTOR DE PENALES

Esos tres mil pares de zapatos con suela de carton y papel que ha encontrado V. en la Direccion de su cargo, son una gota de agua en el mar de las inmoralidades cometidas en los establecimientos penitenciarios: deduzca V. de ahí lo mucho bueno que puede hacer.

En los dos años vergonzosos que acaban de transcurrir, las cárceles y los presidios de España han sido una mina de oro para ciertos caballeros. Haga usted porque en adelante ese oro se convierta en hierro y baje en forma de grillete á los pies de los conservadores culpables.

Si no lo ha hecho V. ya, entregue á los tribunales el asunto de los zapatos y que ellos se encarguen del castigo. Despues, dedíquese á buscar, y encontrará, según dice el Evangelio.

Hace unos meses que EL MOTIN, escandalizado ante los abusos que se cometían en la Cárcel-Modelo, indicó algo de lo mucho malo que allí ocurría.

¿Y qué resultó? Que en cuanto vieron que podía alarmarse la opinion, trasladaron por permuta al presidio de Tarragona al director interino, se callaron como muertos y Cristo con todos.

¿Se remediaron despues las faltas que EL MOTIN denunció? No lo sé; pero juraría que no. En manos de V. está el averiguarlo, para lo cual tengo el gusto de remitirle con esta fecha los números en que me ocupé del asunto.

Cuando se haya cerciorado de lo que haya, ya le iré dando algunos datos más, para que pueda realizar los buenos propósitos que abriga de hacer justicia; no solo porque este sea el primer deber de todo funcionario, sino tambien por caridad hacia esos infelices que purgan en los presidios sus delitos, algunos menores que los que con ellos se cometen.

Muchos obstáculos encontrará V., porque la inmoralidad cuenta con apoyos valederos y protecciones muy altas; pero á bien que V. tiene voluntad y energía, y la seguridad de que la opinion estará de su parte para cuanto intente en tal sentido.

A muchos desdichados puede V. favorecer; á muchos bribones puede V. desenmascarar. ¿Resistirá usted tan hermosa y honrada tentación? No lo creo, dados sus antecedentes.

INIQUIDAD MONSTRUOSA

De todas las infamias cometidas desde el 74 acá, y cuidado si han sido muchas y grandes, ninguna mayor que la de tener presos preventivamente desde entonces á los procesados en Bornos.

Doce años han transcurrido desde que se incoó la sumaria, y aun no se ha visto en la Audiencia.

Esto es espantoso, inconcebible. Se pasa de la re-

EL MOTIN



Sagasta defendiendo á Cánovas contra Romero.

